

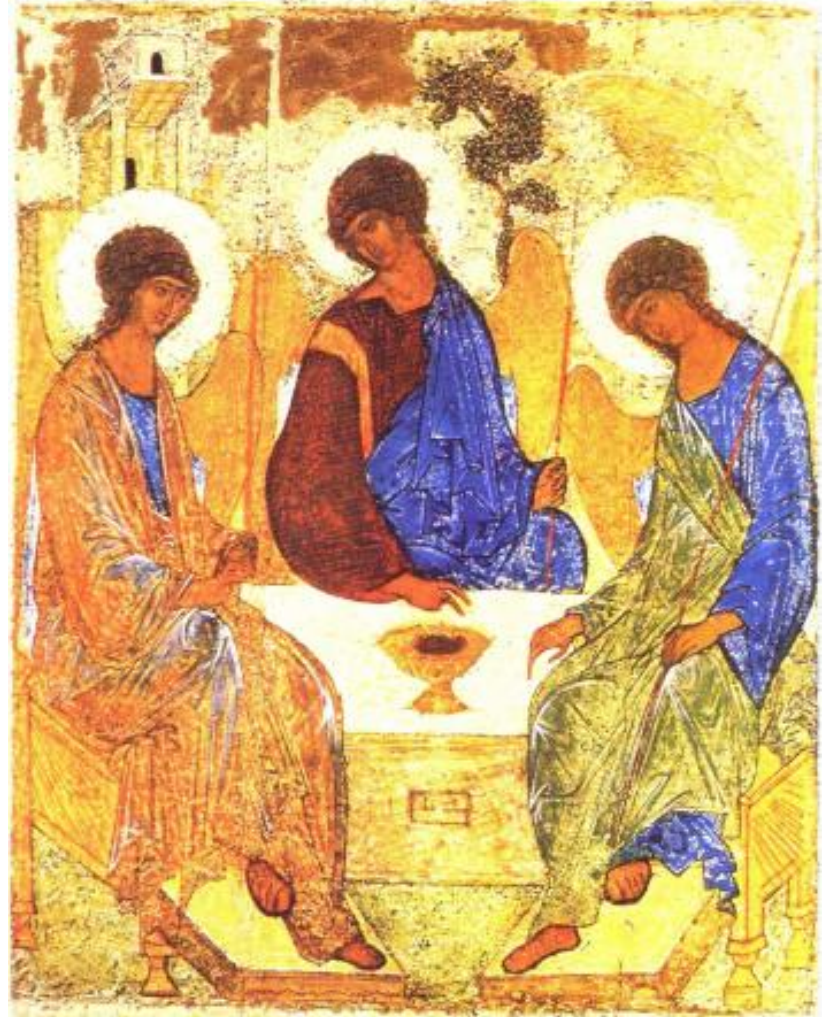


Jesús Convivido, en Iglesia
perseveramos en
comunidades



**Dios =
Trinidad es
Comunidad
de Personas**

Nos crea a su
imagen y
semejanza
para vivir en
Comunidad



Vida en Gracia

Adultos



¿Será la Iglesia el edificio?



¿Será la Iglesia el Vaticano?

Vida en Gracia

Adultos



**La Iglesia es la familia de
los Hijos de Dios:
Comunidad de bautizados**



**Cadena de Verdad, Vida y
Libertad**

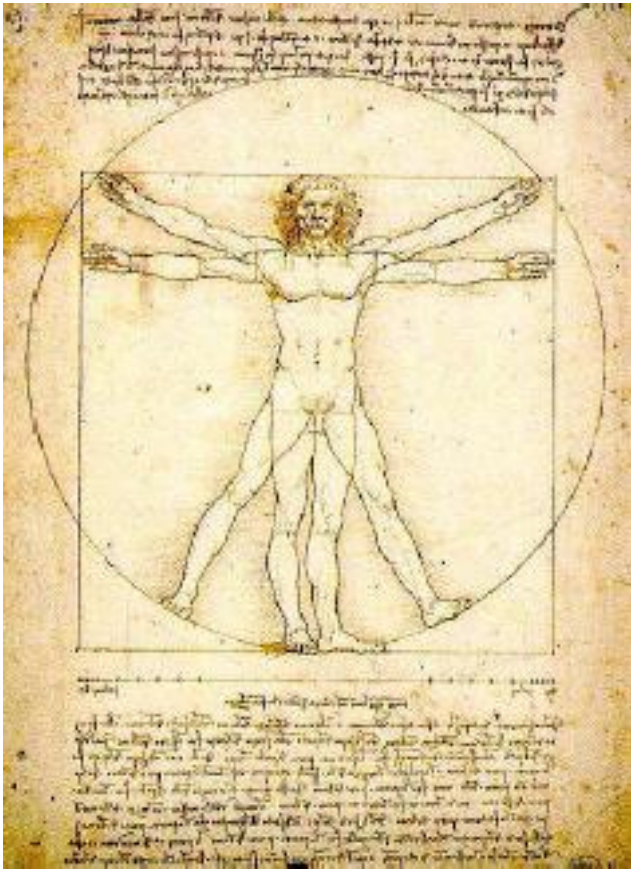


Vida en Gracia

Adultos



**Nosotros somos Espíritu,
sentimientos y cuerpo**



**No podemos vivir la
Iglesia sólo como una
realidad espiritual.
Necesitamos vivir nuestra
espiritualidad
corporalmente, por eso
necesitamos la
comunidad**



COMUNIDAD es para San Agustín

Una comunidad es
un grupo de personas que rezan
juntas,
pero que también hablan juntas;
que ríen en común e intercambian
favores;
están bromeando juntos
y juntos están serios;
están a veces en desacuerdo,
pero sin animosidad,
como se está a veces con uno mismo,
utilizando ese raro desacuerdo
para reforzar siempre el acuerdo
habitual.
Aprenden algo unos de otros
o lo enseñan unos a otros.

Echan de menos, con pena, a los
ausentes.
Acogen con alegría a los que llegan.
Hacen manifestaciones de este u otro
tipo,
chispas del corazón de los que se
aman,
expresadas en el rostro,
en la lengua, en los ojos,
en mil gestos de ternura.
Y cocinan juntos los alimentos del
hogar,
en donde las almas se unen en
conjunto
y donde varios, al fin, no son más que
uno.



COMUNIDAD es para San Pablo

(I Corintios 12)

En cuanto a los dones espirituales...

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo;

diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo;

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común,

Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría;

a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu;

a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu;

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu,
distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno,

aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo,

no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.

El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos.

Si el pie dijera: «Como no soy mano, no formo parte del cuerpo»,

¿acaso por eso no seguiría siendo parte de él?

Y si el oído dijera: «Ya que no soy ojo, no formo parte del cuerpo»,

¿acaso dejaría de ser parte de él?

Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera oído,

¿dónde estaría el olfato?

De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.



*“Pudiendo
hacernos todos
iguales, Dios
nos hizo
distintos para
que
necesitemos
unos de otros”*



SANTA CATALINA DE SIENA
Doctora de la Iglesia
1347-1380



¿Dónde lo vivimos primero y más plenamente?

¿En la multitud anónima?



Vida en Gracia

Adultos



La familia, es una **comunidad** de fe, esperanza y caridad.
Por eso le podemos llamar **Iglesia doméstica**.

La familia cristiana es una comunión de personas,
que reflejan la comunión que existe entre el Padre, el Hijo y el
Espíritu Santo.

Así como Dios es creador, **la familia** comparte con Él esa obra,
al **dar vida** y **educar a los hijos**.

La familia cristiana, como Jesús,
que cuando vino al mundo se dedicó a llevar la palabra de su Padre
a todos,

así, **la familia** tiene la misión de seguir sus pasos, de **evangelizar**;
primero que nada, a sus propios hijos y a todos cuantos le rodean.

La familia cristiana también es **misionera**, pues
serán testimonio del amor de Dios por todos.

También, **la familia** cristiana esta llamada a la oración.

A **orar juntos a Dios**, quien ha creado a la familia.

Vida en Gracia

Adultos



Un caso histórico iluminador

En Japón, un Edicto de 1614 disponía " *Los seguidores de Cristo, llegados imprevistamente en Japón, sin permiso alguno, han extendido y propagado su malvada ley.*

Esto es el inicio de una gran calamidad, que con todo medio es necesario evitar.

El Japón es un país shintoista y budista, que venera a los Dioses,

honra a Buda y tiene en gran estima el camino de la benevolencia (confucionismo).

Los seguidores de los Padres (los cristianos) han desobedecido todos a las órdenes dadas por gobierno, despreciando la religión ... y destruyendo el bien.

Viendo aquellos que deben ser ajusticiados (los mártires) se alegran y corren detrás de ellos, espontáneamente y los saludan. Tal es el supremo ideal de esta religión.

Si no se la prohíbe inmediatamente, vendrán calamidades sin fin sobre el Estado.

Que estos cristianos sean exterminados sin demora en todas las regiones del Japón, de forma que no tengan lugar donde poner sus pies o sus manos.

Si alguno se atreviera a contravenir esta orden, sea castigado con la muerte".

Luego de ser expulsados o martirizados todos los sacerdotes y religiosos, el 17 de marzo de 1865, **después de 205 años**, nuevos misioneros creían estar refundando la Iglesia Católica en Nagasaki. Se encontraron que la Iglesia había sobrevivido 205 años a partir del bautismo y la Palabra administrados en familias y comunidades de laicos.

Vida en Gracia

Adultos



Escribió el filósofo Jean Guitton, 1943 en un Campo de Concentración:

“Puede ser que las civilizaciones precedentes, demasiado absorbidas por la tarea de la perpetuación de la especie y la organización social, no hayan tenido todavía ocio para vivir el misterio propio del amor ni para educar a la juventud en vista de ese misterio.

Puede ser que la vida religiosa habiendo aparecido bajo el signo de la segregación,

haya predisuesto a los místicos a no comprender los recursos ocultos del amor humano para la vida religiosa,

Asimismo, puede suceder que la misoginia de los viejos sabios de Israel coloree nuestros pensamientos.

Puede ser que las condiciones propias de la independencia de la mujer no hayan sido todavía realizadas;

que la virginidad haya sido la única honrada, exaltada, y no todavía **la maternidad y los esponsales**”

Vida en Gracia

Adultos



No está vedado pensar que una simplificación y una interiorización del cristianismo lo llevará hacia formas más ágiles. Son aquellas que la humanidad necesita en la fase actual de la historia, donde no se trata ya de reprimir y conservar, sino de fundar.

Un mundo en gestación que busca un nuevo equilibrio, **más que reglas, reclama incitaciones, ejemplos y fermentos.**

Se vislumbra por ejemplo **el papel que podrían tener en las ciudades y en los campos, los matrimonios y las familias animadas por un espíritu de franqueza y de amor,**

y que renunciaran a encerrarse en sí mismo, y se entregarán discretamente a grandes tareas comunes: tomarían así, bajo una nueva forma, absolutamente diferente en apariencia, pero idéntica en inspiración, la obra de los monjes de Occidente cuando crearon los monasterios.

La perfección lograda por la separación absoluta de los sexos, según las exigencias conventuales, puede ser procurada también, sin sustituirla, por la reunión de los sexos en hogares de un nuevo tipo.”



Joseph Pieper en “La fe ante el reto de la cultura contemporánea”

Ha llegado el momento de hablar, ante todo, de la manera contemplativa de ver las cosas de la creación. Me refiero a las cosas patentes y al «ver» con los ojos. Nunca seremos aquí demasiado concretos. Cuando uno ha sufrido por mucho tiempo el tormento de la sed y por fin tiene ocasión de beber, cuando al sentirse aliviado hasta en lo más hondo de sus entrañas exclama: ¡qué maravilla es el agua fresca!, tal vez entonces, a sabiendas o no, haya dado un paso adelante hacia esa visión de lo amado en la cual consiste la contemplación.

Qué maravilla es el agua, una rosa, un árbol, una manzana! Algo así no suele decirse de corazón sin que intervenga al menos una pizca de asentimiento no sólo de las meras cosas que se elogian, sino de algo más..., una aprobación que se extiende al fundamento de esas cosas, del mundo. En medio de nuestras penas diarias levantamos de improviso la cabeza para contemplar un rostro vuelto hacia nosotros, y en ese mismo instante «vemos» que todo lo que existe es bueno, digno de amor, amado por Dios. Tales certidumbres, que en el fondo significan una sola cosa y siempre la misma: el mundo está en equilibrio, todo llega a su fin, en lo íntimo de las cosas mora en definitiva la paz, la felicidad, la gloria; nada ni nadie se pierde;

Dios tiene en su mano (así lo dice Platón) el principio, el medio y el fin de todo. Tales certidumbres acerca del fundamento y respaldo divinos de todo cuanto existe, certidumbres no elaboradas por el pensamiento sino directamente contempladas y experimentadas, pueden comunicársenos cada vez que nuestros ojos se posan en las cosas más sencillas, con tal que en esa mirada brille una chispa de amor. Eso será entonces contemplación en el sentido más preciso de la palabra; atrevámonos a llamarla por su nombre.

Vida en Gracia

Adultos



Con la luz de la inteligencia gusté y vi en tu luz tu abismo,
eterna Trinidad, y la hermosura de tu criatura, pues,
revistiéndome yo misma de ti, vi que sería imagen tuya, ya que tú,
Padre eterno, me haces participar de tu **poder** y de tu sabiduría,
sabiduría

que es propia de tu Hijo unigénito.

Y el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo,
me ha dado la **voluntad** que me capacita para el **amor**.
Porque tú, Trinidad eterna, eres el Criador y yo la criatura,
por lo que, iluminada por ti, **conocí**,
en la nueva creación que de mí hiciste
por medio de la sangre de tu Hijo unigénito,
que te ha cautivado el amor de la belleza de tu criatura.